

## PASAJE BÍBLICO

Marcos 1:9-11



## TEMA:

La Divina Trinidad revelada en el Nuevo Testamento

oct. 02  
lección 1



## PUNTO DOCTRINAL

La Personalidad de Dios

## OBJETIVO



Conozcamos cómo se reveló la doctrina de la Divina Trinidad en el Nuevo Testamento para vivir en plenitud de fe.

## II. CONOCIMIENTO BÍBLICO



Marcos 1:9-11

### A. La Divina Trinidad es revelada sensiblemente en el bautismo de Jesús.

Cuando afirmamos que la Divina Trinidad se reveló sensiblemente en el bautismo del Señor Jesús, queremos decir que las tres Divinas Personas fueron percibidas por los sentidos de quienes fueron testigos de este acto:

El Padre habló presentando al Hijo: "Este es mi Hijo amado" (Mt. 3:17; Mr. 1:11; Lc. 3:22), y el Espíritu Santo fue visto porque «descendió en forma corporal, como paloma», patentizando que estaba con el Hijo. (Mt.3:16; Mr.1:10; Lc.3:22) El Padre fue oído con toda claridad; y el Hijo y el Espíritu Santo fueron vistos por todos los presentes.

### B. La Divina Trinidad enseñada por inspiración divina.

La Biblia, de la que confesamos que es la Palabra de Dios, nos enseña que lo ocurrido en el bautismo del Señor Jesús no ha llegado a nosotros por obra de la tradición humana, sino por la inspiración de los evangelios sinópticos. Y así como Mateo (3:16-17), Marcos (1:9-11) y Lucas (3:21-22) nos hacen saber que en aquel acto solemne fueron manifestados sensiblemente el Padre, el

## V.B.

(verdad bíblica)



En el NT la doctrina de la Divina Trinidad se revela ampliamente; y por medio de ella, Dios se presenta a sí mismo para que toda la humanidad le conozca.

## V.B.A.

(verdad bíblica aplicada)



Dios se reveló a sí mismo por medio de la doctrina de la Divina Trinidad a los hombres, para que éstos, salvados por la gracia del Hijo y confirmados por la comunión del Espíritu Santo, ensalcen con alegría a Dios.

## I. INTRO



Capacitada la iglesia de que la doctrina de la Divina Trinidad es revelada por Dios, no sólo la ha proclamado desde el principio, sino que, siguiendo las claras instrucciones que el Señor Jesucristo dejó a los apóstoles, demanda que todo hombre que quiera unirse a las filas de los salvos, la acepte de corazón, plenamente y sin reservas.

Definición: Llamamos Divina Trinidad a Dios, confesando que en la unidad del Ser Divino hay tres Personas diferentes: Padre, Hijo y Espíritu Santo, quienes son consubstanciales, coeternos y coiguales.

Hijo y el Espíritu Santo; el apóstol Pablo al escribir a los corintios la bendición apostólica enseña esta doctrina de manera contundente: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros". (2 Co.13:14) Si no tenemos al Hijo, no podemos tener al Padre, si tenemos al uno, no tenemos al otro como claramente enseñó Juan en su segunda epístola: "El que persevera en la doctrina de Cristo, ese si tiene al Padre y al Hijo". (2Jn.9) Y el que da testimonio de que tenemos al Padre y al Hijo es el Espíritu. (Ro.8:15-16)

### C. La doctrina de la Divina Trinidad proclamada por la Iglesia cristiana.

El testimonio es abundante para demostrar que, desde el principio, la Iglesia ha sido sostenida por una fe profundamente Trinitaria:

- La "Didaje" o doctrina de los doce apóstoles, escrita entre los años 80 y 100 d.C. refleja la enseñanza apostólica, al instruir sobre

el bautismo donde establece que la forma de bautizar ha de ser: «En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo », y que cuando no pueda realizarse el bautismo por inmersión debe derramarse agua sobre la cabeza del creyente "tres veces en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (7:1 - 3)

- **Clemente de Roma escribió a los Corintios** hacia el año 96 d.C. reconociendo como iguales en rango a las tres Personas de la Divina Trinidad al decir que "vive Dios y vive el Señor Jesucristo y vive el Espíritu Santo (58:1) Con estas palabras apeló Clemente a las tres personas de la Deidad, citándolas como testigos de sus dichos.

- **Ignacio de Antioquía**, quien murió en el año 107 d.C. escribiendo a los magnesios, los exhorta a «asentarse firmemente en las doctrinas del Señor y de los apóstoles... en el Hijo, y el Padre y el Espíritu en el comienzo y en el fin». Ignacio de Antioquía no juzgó impropio citar primero al Hijo, porque así lo hizo también San Pablo en su segunda

carta a los Corintios.

- **Los creyentes de la iglesia de Esmirna**, quienes en la carta que escribieron a los de Filomelio acerca del martirio que sufrió en el año 155 d.C. su dirigente Policarpo, discípulo del apóstol Juan, dicen literalmente: “Es nuestro anhelo, hermanos, que estéis fuertes, siguiendo el camino de la doctrina del evangelio de Jesucristo: Con él sea gloria a Dios el Padre y al Espíritu Santo”. Y otra vez: “¡Así me junte el Señor Jesucristo con sus escogidos en Su reino celestial! ¡a Él sea gloria con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos!”.

#### D. La doctrina de la Divina Trinidad debe ser aceptada por todos los que deseen pertenecer a la iglesia de Cristo.

El divino Salvador ordenó a los suyos recorrer el mundo haciendo discípulos en todas las naciones mediante la predicación del evangelio: “Y Jesús se acercó y les hablo diciendo:...Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt.28:19) Lo que quiere decir que todo creyente verdadero debe confesar que cree por igual en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo; y por ello, acepta el bautismo que la Iglesia le confiere en el nombre de la Divina Trinidad.

#### V. CAPACITAR PARA VIVIR COMO A DIOS LE AGRADA



#### Por la Divina Trinidad tenemos vida y salvación eternas.

La iglesia cristiana no administra el bautismo sobre la base de su autoridad o poderío; sino en la autoridad y poderío de : quien lo ordenó; el Señor Jesucristo. Y la autoridad divina del Salvador estableció la fórmula bautismal trinitaria: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Confesando la Divina Trinidad por quien tenemos vida y salvación eternas, y a quien nos consagramos al ser bautizados. (Mt. 28:19)

### III. DISCERNIR EL ERROR



**Error 1.** Algunos, arguyen que 1 de Juan 5.7: “Porque tres son lo que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno” fue interpolado en la carta por algún copista; porque entre los manuscritos más antiguos conocidos, el que contiene esta porción, data del siglo V (una versión africana)

**Error 2.** Algunos niegan la doctrina de la Divina Trinidad, argumentando que el bautismo debe administrarse tan sólo en el nombre del Señor Jesús, apoyados en el texto de Hechos 2:38.

**Respuesta Bíblica 1:** La doctrina de la Divina Trinidad NO está basada únicamente en este versículo. AT y NT nos hablan claramente de la Divina Trinidad. Algunos son: En el AT (Is. 42.1; 61.1); en el NT (Mt. 28.19; 2 Co.13.14)

**Respuesta Bíblica 2:** Tal pretensión procede de una exégesis equivocada, Pedro se refería no a la fórmula del bautismo, sino a la autoridad y poder con que se administra este sacramento. Por ejemplo, cuando el mismo Pedro se vio frente al limosnero de la puerta la Hermosa, le ordenó: “En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”. El milagro se produjo no por el poder de Pedro, sino por el poder y autoridad del Señor Jesucristo.

### IV. ENDEREZAR LA DIRECCIÓN



#### Dios es el mismo.

Todos aquellos que, aceptando la fórmula bautismal trinitaria y la doctrina que ella expresa, se consagran a Dios para formar parte de la iglesia de Cristo. Dependen de las tres Divinas Personas por igual para poder cumplir su labor en la obra del Señor sobre la tierra: “Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad

de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que hace todas las cosas en todos, es el mismo”, Pablo con toda evidencia de la doctrina de la Divina Trinidad, atribuye a ella la concesión de todos los dones, ministerios y operaciones que son indispensables para la edificación del cuerpo de Cristo, que es Su Iglesia.

### CONCLUSIÓN



Así se manifiesta palpablemente que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están unidos para realizar la salvación de los hombres. Cuando las personas vieron al Señor Jesucristo sanar enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos, perdonar pecados y, en fin, cumplir todo Su ministerio, debieron recordar que el Padre y el Espíritu habían certificado la divinidad del Salvador desde que Él fue bautizado. Por lo tanto, la Iglesia de Cristo confiesa que: **En la unidad del Ser Divino hay tres Personas diferentes: Padre, Hijo y Espíritu Santo, quienes son consubstanciales, coeternos y coiguales... le llamamos Divina Trinidad y es nuestro Dios.**